

Azores,

paleta de azules y esmeraldas

Texto y fotografías: Carlos González

Muchas personas, entre las que me encuentro, han podido pensar que el nombre de estas islas, situadas en medio del Atlántico y famosas, entre otras cosas por su anticiclón, debían su apelativo a las bellas aves utilizadas en cetrería. Una de las teorías sostiene que su descubridor, el portugués Diogo de Silves, las llamó así por observar que éstas o semejantes volátiles surcaban sus cielos. Solventes estudios han venido a demostrar el posible error de este planteamiento, defendiendo que su denominación se derive de “azuis” (azules), como se debían percibir en la distancia, sobre todo, en función de un líquen de tonos azulados denominado “urzela”, que aún se puede observar en la actualidad.

Relacionadas en la antigüedad con la mítica Atlántida, este archipiélago compuesto por nueve islas y a una distancia de 1.400 km², al oeste de Lisboa, suscitó el interés de los intrépidos navegantes portugueses que a finales de la década de 1420 comenzaron a visitar estas islas (Diogo de Silves, en 1427 y Gonçalo Velho Cabral en 1431), comenzando su colonización hacia 1439.

Sao Miguel será la más extensa con 759 km² y en ella se encuentra una de las capitales compartidas (Ponta Delgada), le sigue la isla de Pico (446 km²), a continuación Terceira (403 km²) con otra de las capitales (Angra do Heroísmo), después Sao Jorge (246 km²), Faial (173 km²) y con otra capital (Horta), Flores (143 km²), Santa María (97 km²), Graciosa (62 km²) y por último Corvo (17 km²). Todas ellas de origen volcánico, se pueden admirar diversos cráteres, entre ellos el del Pico que da nombre a la isla, en ella se sitúa la montaña más alta de Portugal con sus 2.352 metros sobre el nivel del mar.

La Caldeira da Sete Cidades, en Sao Miguel, es una de las siete maravillas naturales del país. La Caldeira de Faial, Las Siete Laguna de Flores, el Mirador de Caldeirao en Corvo, las Termas de Carapacho en Graciosa, el Monte da Guia, cono volcánico en Faial, junto al Algar do Carvao en Terceira, son una pequeña muestra de los bellos

y múltiples accidentes geológicos provocados por la actividad volcánica.

Influidas por la Corriente del Golfo, una de las características de este archipiélago es el alto índice de lluvias, que, unido a la humedad ambiental y la buena composición de las tierras volcánicas, conforman un paisaje donde predomina el color verde de los pastos que alimentan a una ingente cabaña de ganado vacuno, capaz de aportar una tercera parte del consumo de leche de Portugal. La mano del hombre también ha actuado para conseguir cultivos de maíz forrajero, vid, patata y algo de cereal. Los nuevos tiempos han contribuido a una reciente actividad económica que va ganando terreno en este paraíso, esta no es otra que el turismo.

En estas cautivadoras islas, concretamente en Terceira y con base en su capital: Angra do Heroísmo, se han celebrado las “Jornadas Técnicas 2019” de CEAV. La tercera isla en extensión y su capital, suponen un crisol de las bellezas y posibilidades viajeras que atesoran el resto de tierras “azoreñas”, las cuales fueron imposibles de visitar en su conjunto en tan corto espacio de tiempo. A través de los recorridos y las vivencias en esta breve estancia, trataremos de motivar las visitas al archipiélago.

Angra nace como ciudad y sede del obispado en 1534, es la consecuencia de su privilegiada situación en las rutas marítimas atlánticas, muy es-

En la página de la izquierda, arriba vista de Isla Terceira - Sao Mateu

Abajo, Isla Terceira. A la izquierda, edificios desde la Catedral de Angra do Heroísmo, y a la derecha la Boca del Algar do Carvao.





Isla Terceira.
Vista de Angra
do Heroísmo.

pecialmente en las de retorno al continente europeo. Era el tiempo de la navegación a vela, y los vientos del Atlántico Norte obligaban a las naos a la denominada "Vía de las Islas". De aquella época son las fortalezas de Sao Sebastiao (sobre 1570) y Sao Filipe/Sao Joao Baptista (sobre 1580), que cruzaban su fuego artillero para defender a los galeones que venían cargados de riquezas desde el continente americano, fondeados en el denominado "Puerto de las Pipas". Desde ellos, sobre todo desde el monte Brasil sede del segundo, se obtienen una excelentes vistas de Angra y de la contigua Sao Mateus da Calheta.

Esta perspectiva, al igual que la que se muestra en el extremo opuesto, es decir desde los Jardines del Obelisco a la Memoria, nos permiten contemplar una ciudad trazada con las nuevas ideas urbanas renacentistas, con influencias tanto europeas como americanas. La conservación del trazo urbano del siglo XVI, así como la reconstrucción de sus edificios, algunos de clara influencia colonial, tras el terremoto de 1980, hicieron que en el año 1983 fuera declarada por la Unesco, Ciudad Patrimonio de la Humanidad.

La Catedral del Santo Salvador (Igreja do Santissimo Salvador de Sé) constituye el principal monumento de la ciudad. Su fábrica actual se inició en 1568, sobre un anterior templo comenzado en 1461 por Álvaro Martins. La fachada nos muestra dos esbeltas torres campanario, acabadas en chapiteles decorados con azulejos que sirven de marco a la parte central, la cual, cuenta con tres arcos y sobre ellos una arquitectura barroca que alberga el reloj de 1782, todo ello coronado por un campanil del mismo estilo y una cruz. Ya en su interior, sólidos arcos en piedra delimitan las tres naves las cuales

albergan numerosas y bellas capillas. En la cabecera de la nave central se sitúa el ábside circular de la Capilla Mayor presidida por una imagen de El Salvador. Cuenta con un valioso altar con frontal realizado en plata.

Unas de las construcciones urbanas que más llaman la atención en el visitante, son los pequeños edificios denominados "Imperios". Basados en el tradicional culto isleño al Espíritu Santo, son monumentos que destacan por su singularidad y decoración en tonos vivos y pintorescos. Ellos son la base de las celebraciones a la Tercera Persona de la Santísima Trinidad, como acción de gracias por los dones que la tierra facilitaba a los agricultores que poblaban principalmente las islas.

Se celebran desde la Pascua hasta Pentecostés con especial participación de las "Hermandades" y con la extraña "coronación" del "emperador", custodio de las "insignias", en cuya casa se veneran. Este curioso personaje será el encargado de preparar el "bodo", una especie de banquete en el que todos los presentes son invitados. Si algún hermano de la cofradía toma "el imperio" y no tiene medios para realizar el "bodo", será ayudado por otros cofrades. Las raíces de esta tradición son tan importantes, que en todos aquellos lugares del mundo en que hay alguna colonia de "azoreños", existirá un "Imperio" y las correspondientes fiestas.

Otros lugares interesantes son: La Casa Consistorial, la Iglesia de la Misericordia, la del Convento de San Francisco, El Convento e Iglesia de San Gonzalo, el Hospital Militar, el Palacio de los Capitanes Generales. Otras variadas construcciones de diferentes épocas y estilos, invitan a recorrer las calles de esta ciudad que significó un cruce de caminos en pleno océano, admirando las fachadas

llenas de colorido y sus balcones de cantería, muchos de ellos con bellas barandillas de hierro forjado.

Praia da Vitória es la otra población importante de Terceira. Situada a unos veinte kilómetros al noroeste de Angra fue la primera capital de la isla. Sufrió los efectos del seísmo de 1841 consiguiendo recuperarse y ahora, gracias a sus puertos comercial y pesquero, vive unos buenos momentos de impulso económico. Su centro urbano cuenta con una zona peatonal e interesantes edificios históricos entre los que merece destacar la Iglesia de Santa Cruz. Fundada en el año 1456 y consagrada el año 1517, fue su impulsor el capitán donatorio Jácome de Bruges. Edificio con mezcla de estilos y prevalencia del manuelino portugués. Tres naves conforman su interior, en el que se puede admirar su retablo, un pórtico de hierro forjado, diversas tallas doradas, paneles de azulejos del S. XVIII y la pila bautismal original. Muy cerca el Ayuntamiento, Paços do Concelho, representa la construcción típica de las casas solariegas del norte de Portugal, destacando en su

fachada la doble escalera rematada en pórtico de doble vano, así como el adosado campanario lateral. Junto al puerto nos encontramos con una elevación natural a la que merece la pena subir por las magníficas vistas que desde allí se contemplan.

El componente marinerio nos llevó a embarcarnos y salir al mar en busca de los cetáceos que surcan estas latitudes, no tuvimos suerte, ni un cachalote, rorcual común o ballena azul apareció ante nuestros ojos, pero si gozamos de la compañía de los cariñosos delfines que, jugando a babor y estribor de nuestro barco, nos acompañaron durante un largo tiempo en nuestra peripecia náutica, mientras las cámaras fotográficas no paraban de disparar.

De nuevo en tierra, la isla nos sigue descubriendo los secretos que la naturaleza volcánica ha dejado en la misma. En el nordeste, las piscinas naturales de Biscoitos se muestran caprichosas entre los basaltos, aquí se modera el oleaje y los bañistas pueden disfrutar junto al bravo batir de las olas pero protegidos de las mismas. Las piedras

Isla Terceira.
Lago del Algar
do Carvao.



de lava también son utilizadas por los lugareños para formar las paredes de pequeños "corralitos" donde plantan vides, protegidas de esta forma de la inclemencia de los vientos. Cuenta con un interesante Museo del Vino.

Volveremos al centro de la ínsula para adentrarnos en la Caldera de Guilherme Moniz, cono volcánico de 15 km², de diámetro actualmente cubierto por una amplia gama de vegetación autóctona, entre la que destaca su impresionante

bosque de brezo.

La visita al Algar do Carvao es una de las pocas posibilidades de acceder al interior de un volcán. Esta caverna, con forma de chimenea, se formó hace unos 2.000 años y cuenta con una abertura que nos permite ver el cielo desde su interior, al fondo de la misma, salvando un desnivel de unos 80 metros, se encuentra un lago de aguas transparentes. En el transcurso de la bajada hasta dicha laguna podemos admirar caprichosas formaciones